



---

# LAS RELACIONES FAMILIARES Y EL CONSUMO DE DROGAS EN LOS ADOLESCENTES DE XALAPA, VERACRUZ

María del Pilar González Flores<sup>1</sup>, Luis Rey Yedra<sup>2</sup> y Laura Oliva Zárate<sup>3</sup>

## RESUMEN

Este trabajo presenta resultados parciales de un estudio amplio, descriptivo, realizado en la ciudad de Xalapa, Veracruz, México con una muestra de 2,371 adolescentes, entre 12 y 17 años, estudiantes de 36 escuelas secundarias de las zonas urbana y suburbana. El propósito era identificar la situación del entorno familiar del adolescente, así como conocer el índice de prevalencia del uso de drogas. Se presenta el análisis de los datos obtenidos a través de la aplicación de un cuestionario diseñado *ex profeso*.

**Palabras clave:** Adolescentes; dinámica familiar; comunicación familiar; drogas. Reglas familiares.

## ABSTRACT

In this paper we present partial results of an extended study conducted in the city of Xalapa, Veracruz, Mexico, with a sample of 2,371 adolescents between 12 and 17 years, students from 36 secondary schools in urban and suburban areas. The purpose was to identify the status of the family dynamic of the teenager, and the rate of prevalence of drug use. We present the analysis of data collected through the application of a designed questionnaire.

Key words: Adolescents; Family dynamic; Family communication; Drugs; Family rules.

---

<sup>1</sup> Doctorado en Educación por la Universidad Nacional de Educación a Distancia. Instituto de Psicología y Educación. Universidad Veracruzana. [pgonzalez@uv.mx](mailto:pgonzalez@uv.mx)

<sup>2</sup> Doctorado en Orientación y Desarrollo Humano por la Universidad Iberoamericana-Ciudad de México. Facultad de Pedagogía. Universidad Veracruzana. [lyedra@uv.mx](mailto:lyedra@uv.mx)

<sup>3</sup> Doctorado en Educación por la Universidad Nacional de Educación a Distancia. Instituto de Psicología y Educación. Universidad Veracruzana. [loliva@uv.mx](mailto:loliva@uv.mx)

Es común encontrar a las personas aferrándose a algunas conductas que las incapacitan y las hacen sufrir, haciendo cosas que parecen no tener sentido y sí en cambio les impiden activar su propio desarrollo. Las parejas y familias presentan dificultades para establecer relaciones interpersonales significativas fincadas en una comunicación clara y directa y en un vínculo amoroso comprometido. Asimismo, se ha podido observar que la estructura de la familia tiene una influencia profunda y directa en la clase de relaciones que se pueden dar entre los miembros de la misma.

La comunicación en la familia puede verse deteriorada, por un lado, cuando no se siguen modelos adecuados provocando relaciones poco gratificantes, lo que puede llevar a la disfunción o desintegración, sin dejar de mencionar el efecto que tiene el hecho de que un progenitor decida emigrar para mejorar su situación económica. Por otro lado, el incremento del uso de drogas entre los adolescentes, la disminución en la edad de inicio, sin dejar de reconocer la disponibilidad y variedad de ellas, se ven influidos por el ambiente familiar en que viven. Entre los factores considerados, tanto protectores como de riesgo se encuentran: el tipo de estructura y el cumplimiento de las funciones familiares, el estilo de comunicación, las reglas con las que viven, los valores, las actividades recreativas y más.

Esta situación nos ha puesto en alerta, toda vez que la adolescencia es una etapa de la vida en la cual, al buscarse la propia identidad, se ensaya con diferentes estilos a partir de los modelos que nos ofrece la sociedad y que no siempre son los más adecuados ni tampoco los más saludables. Del mismo modo, los medios de comunicación ofrecen a los adolescentes representaciones de *bienestar* y *felicidad* rápidos (*fast joy*) por medio del uso de muy variadas sustancias que prometen sensaciones placenteras pero que están lejos de procurarles un bienestar verdadero (González, 2007: 15-16). Sin embargo, en su búsqueda de aceptación y de propia identidad, pueden acercarse a esas sustancias y comenzar así con un problema de adicción.

Por lo anterior, conviene tener un panorama de la situación familiar y de consumo de drogas presentado por los adolescentes de la ciudad de Xalapa, Veracruz, de manera que se puedan proponer y llevar a cabo estrategias de

intervención que les protejan del consumo de sustancias adictivas. Para ello se realizó un estudio entre cuyos propósitos se encontraban: 1) Identificar la situación del entorno familiar del adolescente; y 2) conocer el índice de prevalencia del uso de drogas.

Se presentan resultados parciales de una investigación amplia realizada en Xalapa, Veracruz, México, con 2371 adolescentes, estudiantes de secundaria cuyas edades fluctuaban entre los 12 y los 17 años.

### **MARCO TEÓRICO**

Las relaciones interpersonales son interacciones de persona a persona, de centro a centro y ello considera a las personas en su totalidad: biológica, psicológica, social y espiritualmente, por lo tanto las abarca también en las distintas circunstancias de la vida, las cuales producen variadas emociones o sentimientos. Cuando las personas se relacionan de manera auténtica generalmente pueden expresarlos de varias formas; coexisten una gran variedad de sentimientos y todos son considerados aceptables. En este trabajo entendemos por familia:

Aquel grupo de personas cuyos iniciadores son una pareja, que conviven como un sistema, se relacionan unos con otros con mayor o menor flexibilidad, con papeles más o menos intercambiables; el sitio de experiencias vitales y trascendentes, donde vivenciamos nuestros primeros sentimientos y tenemos los aprendizajes básicos, aprendemos a relacionarnos unos con otros, a manifestar nuestras emociones, a expresar nuestros sentimientos, a alimentar nuestra autoestima o bien, a autodevaluarnos; donde las funciones que cada uno ejerce son importantes para el proceso y el desarrollo familiar. En ella aprendemos a reconocernos como personas únicas, irrepetibles e insustituibles (Yedra y González, 2002: 31).

Como ya fuera señalado, la familia es el medio más propicio para el establecimiento de relaciones interpersonales significativas, que suelen ser duraderas y promueven el afecto y la unión entre sus miembros; dichos lazos se ven fortalecidos por la frecuencia de la interacción. Concebimos la relación

interpersonal como el encuentro entre dos individuos, lo cual corresponde al vínculo de centro a centro de dos personas al menos, pero pudiéndose ampliar a un número mayor.

En el ámbito familiar esta interacción generalmente ocurre en un ambiente de amor, comprensión, apoyo y deseo de ayudar. Las personas que deciden formar una familia generalmente lo hacen con la intención de vivir de una manera gratificante y, si no lo logran, no es por el deseo de hacerlo de forma desastrosa, sino por no conocer otro estilo; por no darse el tiempo para revisar su forma de relación para descubrir si es aceptable para ellos o la consideran inadecuada e insatisfactoria.

En su inicio, la familia se forma a partir de la unión de una pareja favoreciendo el encuentro, lo cual permite establecer un vínculo para satisfacer necesidades personales de desarrollo. Las parejas van construyendo su modo de ver y vivir la vida lo que no les exime de enfrentar algunos conflictos; sin embargo, según el estilo de solución (con autenticidad, apertura y aceptación de sí mismo y de la pareja) se pueden constituir en un factor de crecimiento. El elemento primordial para lograrlo es una buena comunicación (Rage, 1996: 223).

Es innegable que la familia debe cumplir algunas tareas que le son propias y no se pueden universalizar, pero existen de acuerdo con la configuración de la propia familia. Vielva (2001: 21-23) considera que estas funciones se han venido transformando con el paso del tiempo, pero no han desaparecido, así como no lo ha hecho la familia como muchos pensaban que iba a ocurrir. Entre las funciones que destaca se encuentran:

1. Asegurar la continuidad de la sociedad de generación en generación; por un lado está el aspecto puramente biológico de la reproducción de la especie y, por otro, la necesidad de transmitir a los nuevos integrantes la cultura, los valores, así como pautas morales y de acción del grupo. Es el principal agente de socialización.

2. La satisfacción de un grupo de necesidades, tanto materiales como afectivas: el cariño le ayuda a crecer y empezar a verse como una persona valorada con identidad propia, la seguridad y el apoyo para enfrentarse a diversas

experiencias desconocidas.

3. Proporciona una red de apoyo desde el grupo familiar; se constituye como la más potente de las redes de protección social; con su apoyo se brindan contactos para conseguir otras formas de relación social.

4. La función económica se caracteriza por poner sus recursos en común y es fuente de subsistencia material para quienes la integran

5. La función religiosa y moral constituyen pilares importantes para el desarrollo de sus miembros y por supuesto, para la sociedad. Estas quedan comprendidas en una más amplia, la educativa. La familia se constituye como la principal agencia de transmisión de valores.

Si bien es difícil definir exactamente cuáles son las funciones de la familia, y sobre todo universalizarlas, sí creemos que éstas existen y siempre van a depender de la configuración de la propia familia, ya que dichas funciones serán significativas siempre y cuando se viva dentro de la estructura familiar dada.

Asimismo, estamos conscientes de que todas las familias cumplen, en mayor o menor medida, sus funciones las cuales viven como una responsabilidad por haber decidido vivir en pareja y posteriormente conformar una familia. A lo largo de su proceso de construcción juegan un papel muy importante las reglas o normas con las que se decide vivir.

En todos los medios sociales existen reglas que se deben observar y cuando dos o más personas deciden vivir juntas estas cobran importancia ya que se convierten en su fuerza interna para ayudarles a marcar el rumbo hacia el desarrollo de la pareja, familia y cada uno de sus integrantes. Algunas son de observancia general y otras particulares; se dan de forma explícita o implícita –en cuyo caso se pueden convertir en una fuente de conflicto. Conviene hacerlas explícitas para aclarar el grado de compromiso personal de los integrantes de la familia (Yedra y González, 2002: 31).

En la época actual, la familia puede constituirse al mismo tiempo como un factor de riesgo y de protección dependiendo de cómo lleven a cabo sus funciones, el ambiente generado y las reglas con las que deciden vivir. Se le

reconoce como un factor protector cuando en ella se da un tipo de convivencia funcional, con un equilibrio de reglas y amor, una comunicación libre y espontánea respecto de muy diversos temas y se permita la expresión de los afectos. Diversos autores (Velasco, 1997: 110-11; Velasco, 2000: 73; Arbinaga, 2002: 175-176; Pickardt, 2001: 114-116; Pinazo y Ferrer, 2001: 114-115; González y Yedra, 2004: 49-57; Muñoz-Valenzuela, 2005: 10) coinciden en algunas características de la vida en familia que pueden proteger a los adolescentes del acceso a las drogas, entre ellos podemos mencionar: que sea una familia integrada; con una relación de apego en la que se sepan queridos y apoyados; les fomenten la confianza en sí mismo y actitudes positivas; que existan normas claras en el seno familiar; información y consejo proporcionados por los padres, ante nuevas posibilidades de consumo de drogas.

## **METODOLOGÍA**

En el presente trabajo presentamos resultados parciales de un estudio amplio (descriptivo) realizado en la ciudad de Xalapa, Veracruz, México, cuyo propósito fue identificar algunos problemas de conducta y sociales, así como su impacto en las relaciones familiares y el uso de drogas, de los adolescentes de la localidad.

El estudio se realizó siguiendo técnicas cuantitativas, tanto en la obtención como en el tratamiento de la información. Los participantes fueron estudiantes de secundaria de 36 escuelas de las zonas urbana y suburbana de la ciudad de Xalapa, Veracruz; sus edades oscilaban entre 12 y 17 años.

El muestreo fue por etapas: estratificado por nivel socioeconómico, aleatorio para la selección de las escuelas y alumnos. La muestra quedó conformada por 2,371 estudiantes de los 15,715 alumnos inscritos. La distribución del número de escuelas según su clasificación se presenta en la Tabla 1 las cuales provenían de los tres estratos socioeconómicos: bajo, medio y alto, resultando un total de 36 secundarias con una confiabilidad del 95%.

<i>Categoría de secundarias</i>	<i>muestra</i>	<i>alumnos</i>
Tele secundarias	13	516
Secundarias Oficiales	5	696
Secundarias Particulares	11	266
Técnicas	5	709
Otras	2	184
Total	36	2371

Tabla 1. Muestra distribuida por escuelas

#### Instrumentos de recolección de información.

La información se obtuvo mediante 1) un cuestionario diseñado ex profeso, el cual estaba constituido por 16 preguntas abiertas, cerradas y de elección; en la primera parte se consignaban datos generales del informante y en la segunda se agrupaban las preguntas en tres dimensiones: Ámbito escolar, Relaciones familiares y Migración; y, 2) Cuestionario sobre el comportamiento de niños (as) de 11 a 18 años elaborado por T. M. Achenbach (Achenbach, 2001).

Ambos instrumentos (Cuestionario sobre el comportamiento de niños (as) de 11 a 18 años y el Cuestionario sobre Relaciones Familiares, Uso de Drogas y Migración) fueron aplicados a cada uno de los participantes dentro de las escuelas de pertenencia.

Los datos obtenidos fueron sometidos a la prueba Chi Cuadrado ( $X^2$ ) y se realizó un análisis univariado, bivariado y multivariado. En este artículo presentamos el análisis de la información vertida en las preguntas del cuestionario relacionadas con el estilo de relaciones familiares que se establecen, así como el uso de drogas por los adolescentes.

**RESULTADOS**

El perfil de los participantes en el estudio, según el género: 50.51% mujeres y 48.36% hombres. Por edades, podemos ver su distribución en la Tabla 2.

Edad	Porcentaje
12-13	48.24
14-15	49.27
16-17	02.49
Total	100

Tabla 2. Distribución de los participantes por edades

Para conocer la opinión de los adolescentes respecto de las relaciones que se establecen en la familia de pertenencia, se les solicitó que la valoraran según las categorías buenas, regulares, malas; ante lo cual encontramos los datos que se presentan en la Figura 1.

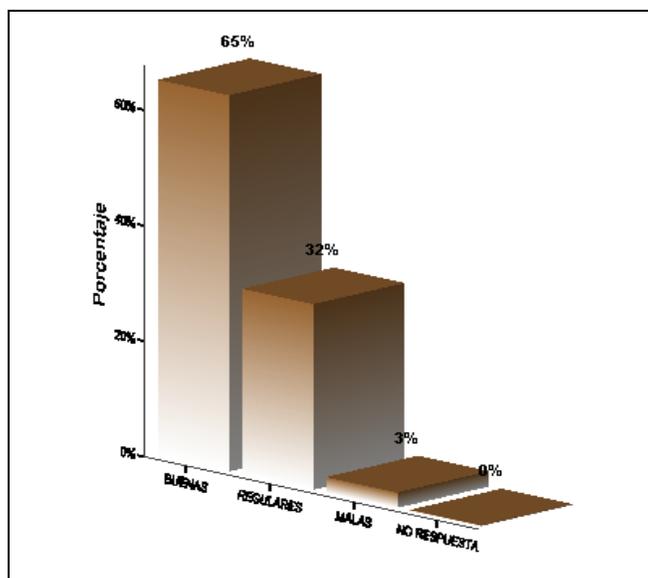


Figura 1. Forma en que consideran sus relaciones familiares.

Se aprecia que cerca de dos terceras partes de los adolescentes consideran que las relaciones en su familia son buenas, pero no se puede dejar de lado que

un tercio de ellos piensa que sus relaciones familiares sólo son regulares. Esta opinión guarda relación con la que tienen respecto de la relación de sus padres (Figura 2).

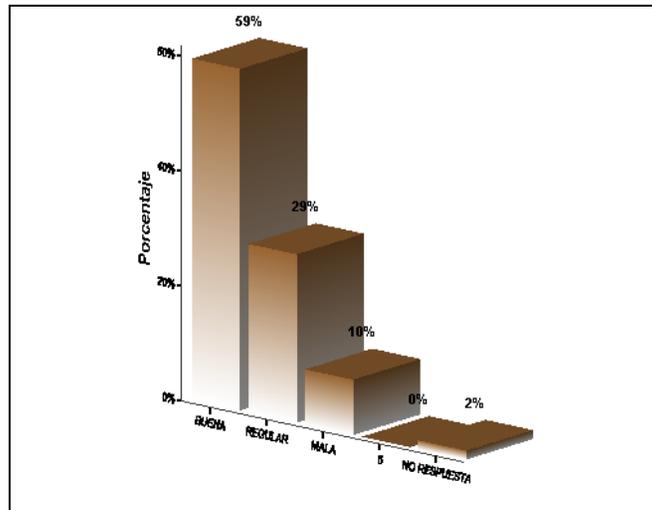


Figura 2. Forma en que consideran la relación de pareja de sus padres.

En lo que se refiere a la existencia y claridad en las reglas con las que viven en casa, los adolescentes tienen una opinión dividida, en el sentido de que poco más de la mitad opina que sí hay claridad, pero 44% señala que en ocasiones ocurre así. Esta información puede estar dejando ver la necesidad que tienen los jóvenes de una guía para poder responder ante ciertas situaciones que enfrentan (ver Figura 3).

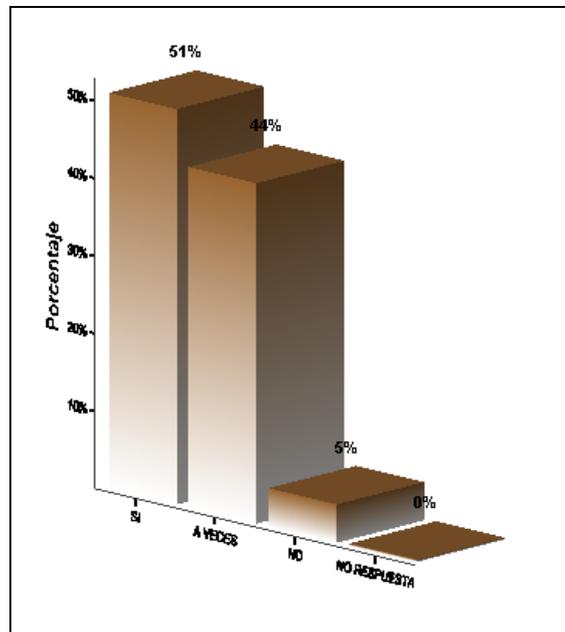


Figura 3. Existencia de reglas claras en casa.

Respecto de qué tipo de familia es la suya, observamos en la Figura 4 que el 73% de los estudiantes dice tener una familia amable o flexible, y un 17% señala que su familia es autoritaria y sólo un 11% opinan que su familia es permisiva, lo que puede interpretarse por el mismo adolescente como indiferente.

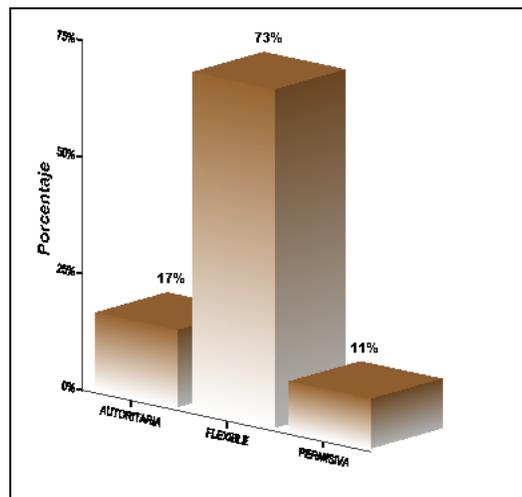


Figura 4. Tipo de familia

Si bien se esperaba que los adolescentes identificaran con mayor claridad algunos tipos de problemas que pueden estar presentes en sus familias, se encontró que la mayoría (84%) señaló que no existen situaciones relacionadas con abuso, violencia, alcoholismo o drogadicción. Sólo el 11% reconoció que hay presencia de alcoholismo, uno por ciento reconoció violencia y drogadicción (ver Figura 5).

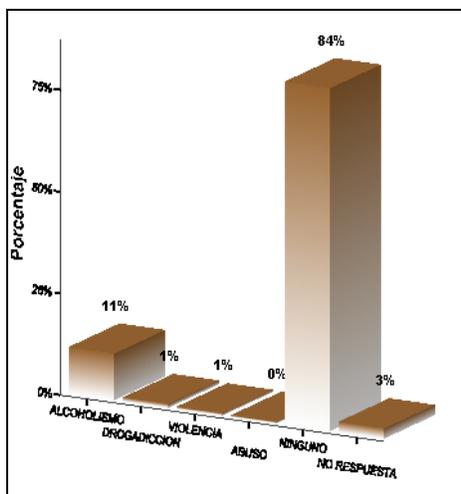


Figura 5. Identificación de alguna problemática familiar.

Al referirse al cumplimiento de las funciones familiares los estudiantes opinaron respecto de aquella relacionada con la subsistencia y satisfacción de necesidades materiales de la familia al poner sus recursos en común, para la mayoría (84%) esta función se cumple mucho y bastante. Sólo 14% considera que se hace de manera regular y poco o nada uno por ciento respectivamente (Figura 6).

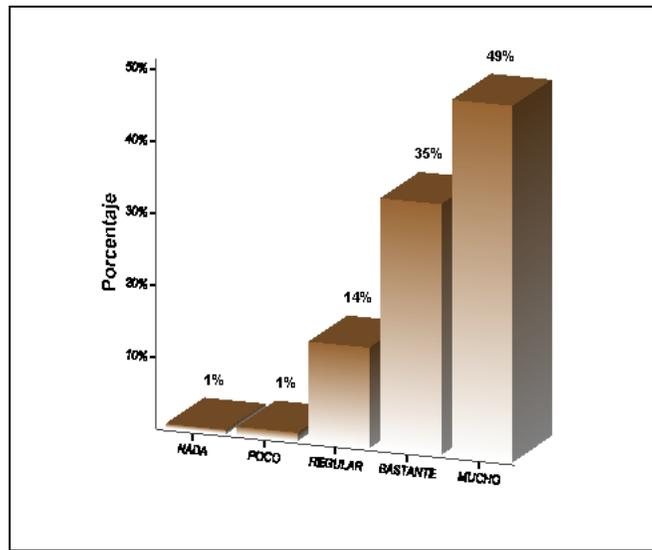


Figura 6. Opinión respecto del cumplimiento de la función económica.

Respecto del cumplimiento de la función afectiva, tal como se manifiesta a través de las expresiones de cariño, los adolescentes consideran que ésta se cumple mucho y bastante (73%); sin embargo, representan otro 26% aquéllos que consideran esta función como regular, poco o nada cumplida (ver Figura 7).

No debemos olvidar que, como señalábamos al inicio de este documento, estas situaciones les ayudan a crecer y a verse como personas valoradas y con una identidad propia. La familia proporciona seguridad y apoyo para enfrentar experiencias nuevas que pueden ser, al mismo tiempo, riesgosas. En casa es donde adquieren las herramientas que probarán posteriormente en el medio social.

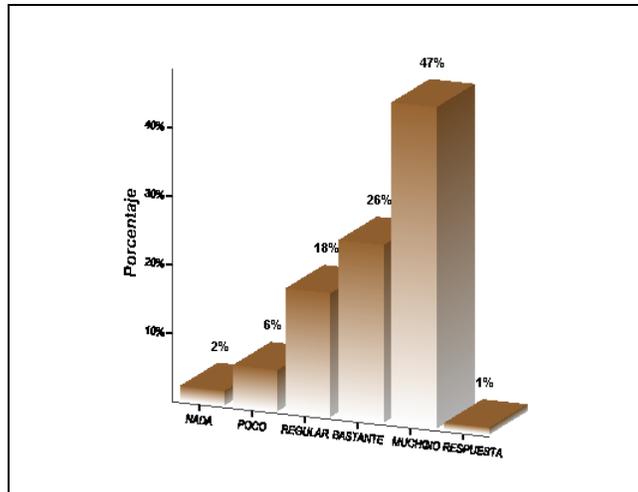


Figura 7. Opinión respecto de la función afectiva.

La adquisición y fortalecimiento de la identidad de género se adquiere, principalmente en la familia a través de los modelos de identificación psicosexual. La opinión de los estudiantes a este respecto está muy dividida, como se puede apreciar en la Figura 8; si bien las opiniones están distribuidas entre todas las posibilidades de respuesta, el mayor porcentaje de ellas está ubicado en la categoría regular y para el 21% se distribuye entre poco y nada. El 27% opinó que bastante y sólo un 23% dijo que mucho.

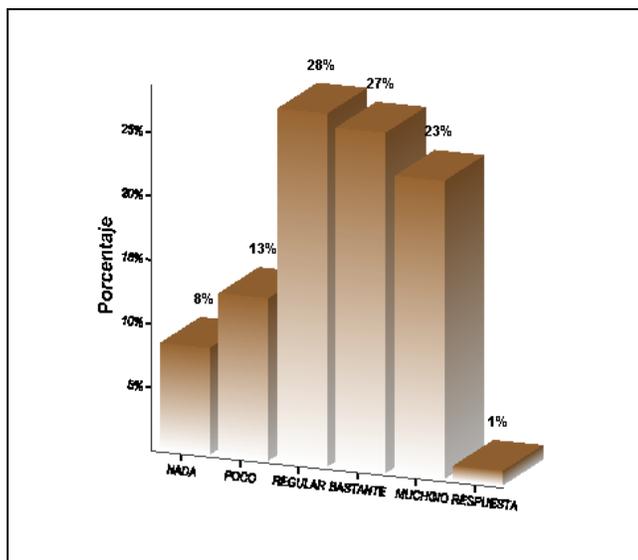


Figura 8. Opinión respecto de la enseñanza de la masculinidad o feminidad.

Al referirse al aprendizaje de las formas de relación social en la familia, la opinión es mejor, sin embargo, se aprecia en la Figura 9 una mejor opinión al señalar, el 62%, que se lleva a cabo bastante y mucho; sin embargo, 32% opina que ocurre regular o poco y 3% dijo que esto no ocurre en la familia. Ante esto, uno se cuestiona respecto del lugar y las personas con quienes tienen, entonces, que adquirir y desarrollar las habilidades sociales que requerirán para su desempeño en la comunidad.

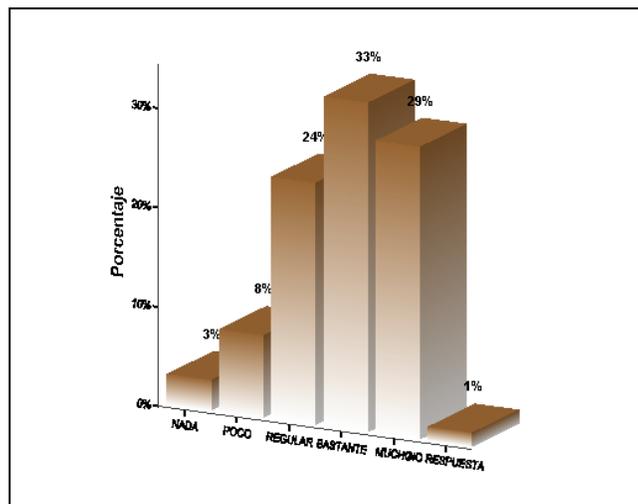


Figura 9. Enseñanza de las formas de relación social.

En la Figura 10 se observa que la mayoría catalogó como mucho y bastante el cumplimiento de la función que promueve la creatividad y la actividad escolar en el niño y adolescente, lo que representa al 68% de los estudiantes; el 23% reconoce que se lleva a cabo de manera regular y sólo 8% lo menciona como poco o nada. Estos datos dejan ver que una de las principales preocupaciones de los padres de familia es el cumplimiento escolar de sus hijos ya que es la manera de adquirir los elementos culturales requeridos para su desempeño futuro, tanto en lo personal como en la comunidad.

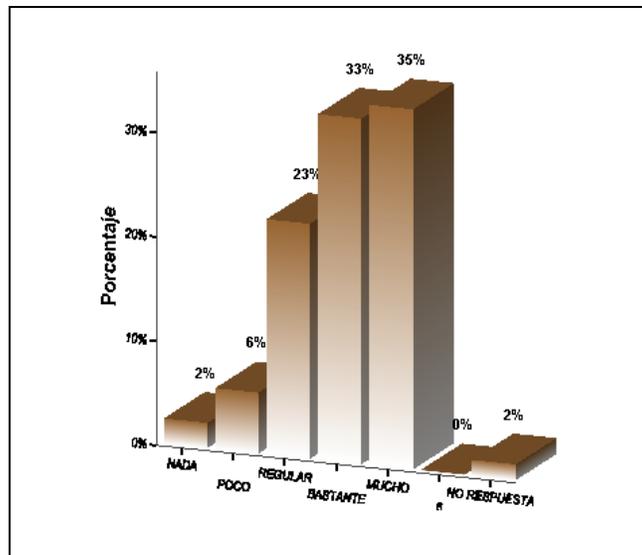


Figura 10. Fomento de la creatividad y actividades escolares.

Se ha venido mencionando la importancia que tiene para los adolescentes la adquisición y fortalecimiento de los valores; la familia como primera institución educativa de cada individuo es la primera agencia de transmisión de los mismos. En este sentido, los participantes, en su mayoría (81%) expresaron que esta función se cumple mucho y bastante; los que dijeron que se cumple poco o nada son el 5% (ver Figura 11).

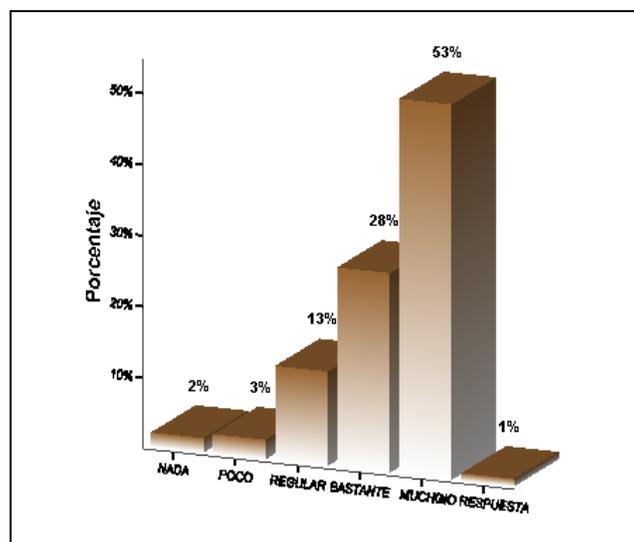


Figura 11. Enseñanza de valores y formas de conducta sana.

Como ya mencionamos, el cumplimiento de la función afectiva promueve en los individuos el reconocimiento de su valía personal y el fortalecimiento de la autoestima, lo cual les ayudará a desarrollar formas de actuación en su medio social. Así, encontramos (Figura 12) que los adolescentes consideran, en su mayoría (52%) que su autoestima está en un nivel medio de desarrollo; agregado a este dato tenemos los que consideran su autoestima en un nivel alto (43%) para tener un total de 95% de adolescentes con una opinión favorable de sí mismos. Si relacionamos esta información con la función afectiva desarrollada en la familia, podemos ver que, prácticamente la mitad coincide en que esto se fortalece mucho en casa.

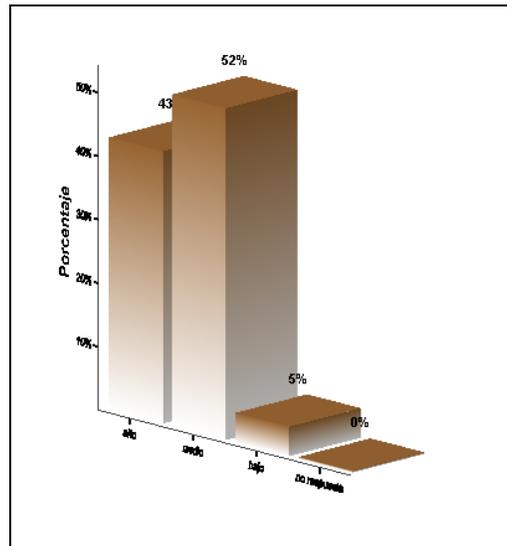


Figura 12. Cómo consideran su nivel de autoestima.

Interesaba conocer la prevalencia del uso de sustancias adictivas en los adolescentes para lo cual se comenzó preguntando acerca del consumo de tabaco; ante tal cuestionamiento algunos de ellos marcaron más de una opción, por lo cual, la totalidad de las respuestas supera el cien por ciento.

Las respuestas de los participantes se muestran en la Figura 13, en la que se aprecia que el mayor porcentaje no ha hecho uso de esta sustancia (85.48%), lo que confirma la información antecedente emanada en la Localidad (CIJ, 2005), en cuanto a la situación de no consumo por los adolescentes. Conviene enfatizar el

hecho de que, dadas las edades de los participantes (12 a 17 años) en el estudio, no podemos hablar de drogas legales o ilegales; para ellos todas son ilegales.

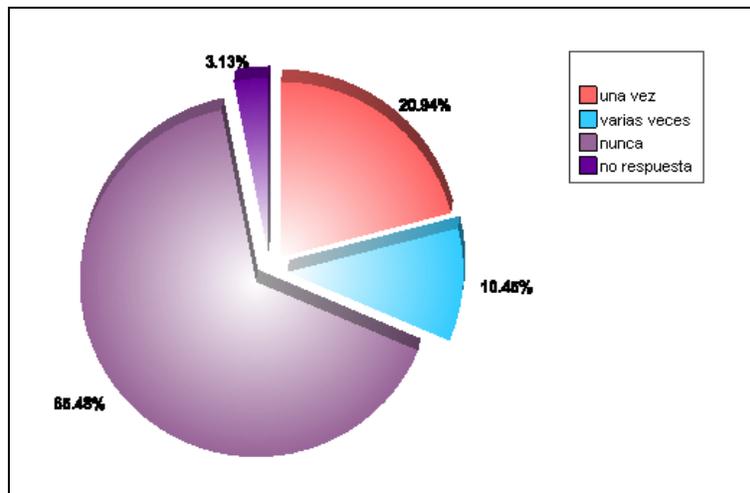


Figura 13. Consumo de tabaco.

En cuanto al uso de alcohol encontramos (Figura 14) que sólo un poco más de la mitad (54.73%) de los estudiantes declaró nunca haberlo consumido lo cual lleva a la reflexión respecto de la disposición de los adolescentes para experimentar con otras sustancias al ensayar otros estilos de comportamiento, a partir quizá, de modelos ofrecidos por la sociedad y medios de comunicación.

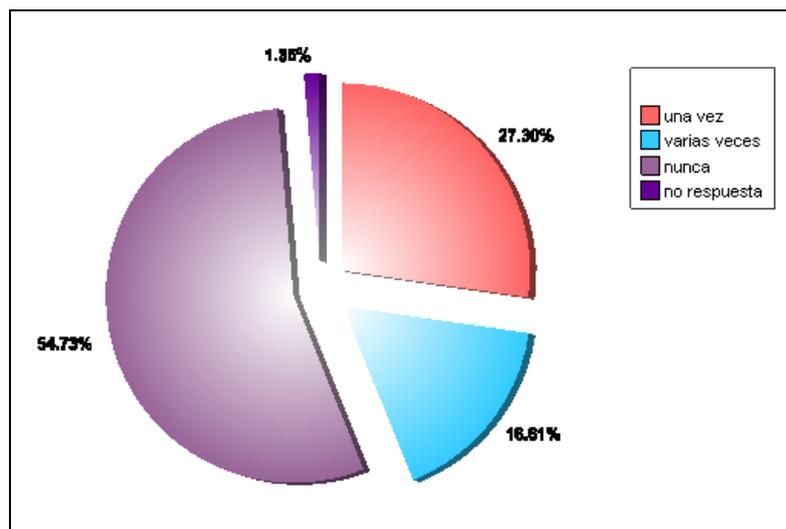


Figura 14. Consumo de alcohol.

En contraste con los datos anteriores, para el caso de otras sustancias como marihuana, cocaína, cristal, éxtasis, entre otras, se eleva el porcentaje (94.85%) de quienes declararon nunca haberlas consumido (Figura 15). Al haber un porcentaje elevado de no consumidores se apoya la necesidad de proponer y llevar a cabo estrategias de intervención que permitan a los adolescentes mantenerse alejados del uso de sustancias adictivas.

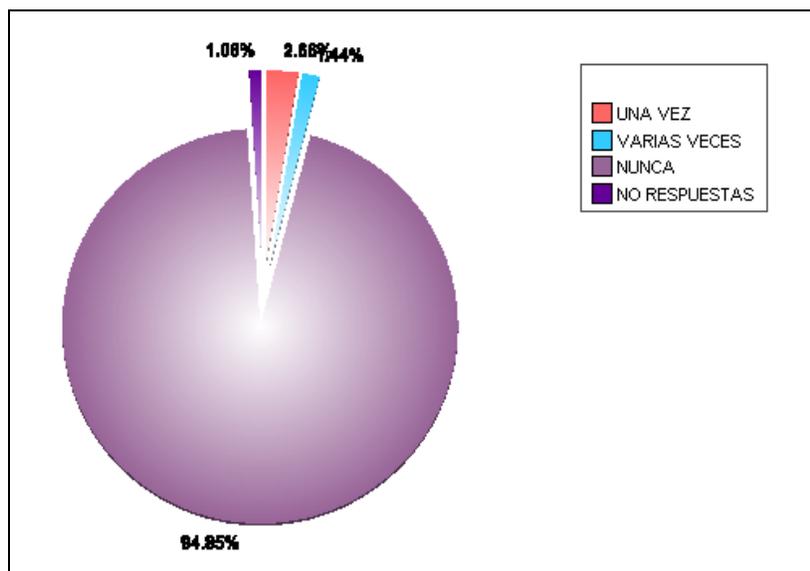


Figura 15. Consumo de otras sustancias: marihuana, cocaína, cristal, éxtasis, etcétera.

## DISCUSIÓN

A través de los datos obtenidos se deja ver que los adolescentes de la ciudad de Xalapa tienden a considerar de una manera similar la relación familiar y la relación de pareja que sostienen sus padres y para la mayoría de ellos ambas son buenas. Este es un punto importante si recordamos (como mencionamos en las páginas precedentes) que la familia puede constituirse como un factor de protección ante la disponibilidad de sustancias adictivas en el medio, a partir del ambiente generado en el seno familiar.

En relación con ese ambiente, también es importante que los adolescentes perciban claridad en las reglas de la familia, amén de la posibilidad de que las

mismas se adecuen a las etapas del desarrollo por las que atraviesan los hijos, así como de acuerdo con las circunstancias particulares que les toca vivir.

Un dato que llama la atención es la dificultad que tienen los adolescentes para reconocer, al interior de su familia, algún tipo de problemática y sólo algunos de ellos identifican la presencia de alcoholismo, lo que contrasta con los altos índices como droga de impacto en esta zona geográfica que han sido mostrados por las estadísticas nacionales (Subsecretaría de Prevención y Promoción de la Salud, 2003).

A pesar de que los estudiantes provienen de los diversos estratos socioeconómicos (bajo, medio y alto) existe una tendencia a considerar que sus familias cumplen con la función económica al proporcionarles los recursos necesarios para cubrir sus necesidades materiales.

Asimismo, los adolescentes tienden a considerar que a través de su familia se fomenta de manera satisfactoria la moral y los valores; no debemos olvidar que la familia es la principal agencia de transmisión de valores y desarrollo moral del individuo; es en ella donde se propagan los elementos culturales en que están inmersos. Es innegable la importancia que tiene la familia como principal factor educativo y, en este sentido, ha sido considerada de manera positiva como un elemento de fomento de creatividad y del cumplimiento de las actividades escolares.

En contraste con lo anterior, los adolescentes no tienen una percepción satisfactoria en cuanto a la adquisición de las formas de relación social, ya que no consideran adecuado su cumplimiento. Del mismo modo ocurre con las enseñanzas de la masculinidad y femineidad. Estos son datos relevantes que dejan ver la importancia que tiene la convivencia paterna a lo largo del desarrollo de los hijos. Valdría reflexionar respecto de cómo se está viendo afectada la adquisición de conductas sociales en un ambiente de seguridad, como lo es el hogar, ante la necesidad que tienen los padres (ambos, en algunos casos) de ausentarse por necesidades laborales, viéndose mermada la oportunidad de relación y convivencia entre padres e hijos.

Por último, los datos obtenidos respecto del uso de sustancias adictivas (legales e ilegales), muestran que existe un mayor acercamiento de los adolescentes hacia el alcohol que hacia el tabaco.

En cambio, respecto de las drogas ilegales el comportamiento que muestran está acorde con lo reportado de manera preliminar por la Encuesta Nacional de Adicciones 2008, en la cual se señala que el consumo es de 5.5% para la población general (Agencia Mexicana de Noticias, 2008; Consejo Nacional de Adicciones, 2008).

Si bien el comportamiento en cuanto a consumo de drogas ilícitas de los adolescentes de la localidad es acorde con los datos de la Encuesta Nacional de Adicciones 2008 (Consejo Nacional de Adicciones, 2008), resulta preocupante en lo referente al uso de alcohol. Si se toma en consideración que esta sigue siendo una de las primeras drogas de inicio para el consumo de otras sustancias y que su uso se ha incrementado hasta llegar a casi 44% (en los adolescentes de 12 a 17 años de la Localidad), no pareciera que se enfrenta un panorama prometedor para los próximos años respecto del uso de drogas ilícitas, tal como se concluyera a partir de los datos de la encuesta mencionada.

Los datos obtenidos apoyan la idea de proponer planes de acción que permitan fortalecer en el adolescente aquellos factores que les protegen del uso de drogas; conviene que en estos se incluyan: a los adolescentes para ayudarles a fortalecer su autoestima, a reconocer que ellos tienen la decisión respecto del acercamiento a las drogas; a las escuelas y profesores para generar ambientes educativos en los cuales los adolescentes sientan la confianza y comodidad para acercarse a plantear sus dudas al respecto; a los padres para proporcionarles información sobre los riesgos a los cuales se expone un individuo al hacer uso de drogas, así como para que se den la oportunidad de reconocer la importancia que tiene para los hijos la convivencia cotidiana a través de la cual se puede, por un lado, proporcionar a los hijos información acerca del efectos del uso de las drogas y, por otro, fortalecer los vínculos afectivos favoreciendo una vida saludable y armónica.

## Referencias bibliográficas.

- Achenbach, T. (2001) *Cuestionario sobre el comportamiento de niños(as) de 11-18 años*. Burlington: ASEBA.
- Agencia Mexicana de Noticias (AMN). (2008). **Se presentan los resultados preliminares de la encuesta nacional de adicciones 2008**. Disponible en: [http://www.agenciamn.com/index2.php?option=com\\_content&do\\_pdf=1&id=795](http://www.agenciamn.com/index2.php?option=com_content&do_pdf=1&id=795) Consultado el 21/01/2009.
- Arbinaga, F. (2002). Factores de protección ante el uso de tabaco y alcohol en jóvenes menores de edad. *Clínica y Salud*, **13**, (2)163-180.
- Centro de Integración Juvenil (CIJ) (2005). Director del Centro de Integración Juvenil-Xalapa (Comunicación personal, abril de 2005).
- Consejo Nacional de Adicciones (CONADIC). (2008). **Se presentan los resultados preliminares de la Encuesta Nacional de Adicciones 2008**. Disponible en: [http://www.conadic.salud.gob.mx/prensa/boletines2008/ena2008\\_180908.html](http://www.conadic.salud.gob.mx/prensa/boletines2008/ena2008_180908.html) Consultado el 21/09/2008
- González, M.P. (2007). **Los valores en la televisión y su incidencia en los adolescentes de Xalapa-México**. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED). Tesis de Doctorado en Educación.
- González, M.P. & Yedra, L.R. (2004). **Promoción de factores protectores contra las adicciones en los adolescentes de la colonia Revolución**. (Reporte Técnico). Xalapa, Ver.: Universidad Veracruzana. Instituto de Psicología y Educación.
- Muñoz-Valenzuela, V. (2005). La resiliencia en una comunidad que vive en condiciones de pobreza. *Prometeo: Fuego para el propio conocimiento*, (42), 8-13.
- Pickhardt, C. (2001). **Claves para criar un hijo libre de drogas**. Buenos Aires: Longseller.
- Pinazo, S. & Ferrer, X. (2001). Factores familiares de riesgo y de protección del consumo de drogas en adolescentes. En S. Yubero, (Coord.) **Drogas y drogadicción. Un enfoque social y preventivo**. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha. Pp. 107-140.
- Rage, E. (1996). El concepto de hombre en la psicología humanista. *Prometeo:*

**Fuego para el Propio Conocimiento**, (12), 11-17.

Subsecretaría de Prevención y Promoción de la Salud. (SPPS). (2003). **Sistema de vigilancia epidemiológica de las adicciones. (SISVEA). Informe 2003.** México: Autor. Disponible en:

<http://www.dgepi.salud.gob.mx/boletin/sisvea03/INFO-SISVEA-2003.pdf>  
Consultado el 25/08/2007.

Velasco, R. (1997). **Las adicciones. Manual para maestros y padres.** México: Trillas.

Velasco, R. (2000). **La familia ante las drogas.** México: Trillas.

Vielva, I. (2001). Introducción. En: Vielva, I., Pantoja, L & Abeijón, J.A.. **Las familias y sus adolescentes ante las drogas. El funcionamiento de la familia con hijos adolescentes (consumidores y no consumidores de drogas) de comportamiento no problemático. Avances en drogodependencias.** Bilbao: Universidad de Deusto.

Yedra, L.R. y González, M.P. (2002). Desarrollo humano familiar: Un modelo centrado en la persona. **Psicología Iberoamericana. 10** (4). 25-33.